



Mas allá del derrumbe*

GABRIEL VARGAS LOZANO

En primer término, quiero agradecer al doctor Edgar Samuel Morales, Director de la Facultad de Humanidades de la UAEM; a los compañeros maestros Alberto Saladino, Juan Monroy, José Luis Jaimes, Fidel Zequeira, participantes en la presentación; a la maestra Mariana Zamfir, coordinadora de la academia de filosofía y al compañero Clemente Villagómez, su amable interés por presentar mi libro *Mas allá del derrumbe* ante la comunidad de la Facultad.

A partir de 1990, impulsado por los conmocionantes acontecimientos ocurridos en Europa del Este, empecé a escribir una serie de ensayos para tratar de responder a las múltiples y complejas preguntas que surgían. Algunas de ellas eran: ¿cuáles habían sido las causas del derrumbe de aquellas sociedades?; ¿podían ser caracterizadas como *socialistas*?; ¿cuáles habían sido las consecuencias teóricas, políticas e ideológicas, que había que extraer de aquel derrumbe?; ¿cuáles eran los efectos del derrumbe en América Latina?, y finalmente, ¿cuál podía ser la alternativa posible? Pero también, más allá de los acontecimientos inmediatos y considerando también el desarrollo de las teorías sociales así como los nuevos acontecimientos en el seno del capitalismo: ¿qué era lo vivo y qué era lo muerto en el pensamiento de Marx?; ¿cuáles eran las

aportaciones del marxismo en filosofía?; ¿cuál había sido la influencia del marxismo en América Latina y cuáles habían sido sus aportes más creadores?

Organicé una respuesta a estas interrogantes en el libro *Mas allá del derrumbe. Socialismo y democracia en la crisis de civilización contemporánea*, publicado por la editorial Siglo XXI y la BUAP a fines de 1994. Se trata de un libro escrito con un espíritu abierto; que busca ofrecer respuestas pero también abrir nuevas interrogantes y que quiere servir de base de un debate teórico más amplio, hoy más necesario que nunca, entre quienes hemos estado preocupados por la realización de una sociedad más justa, libre y democrática.

El libro se publica en un momento muy especial para nuestro país. En un momento en que atravesamos por una de las más fuertes crisis de la historia y cuya solución se ha cifrado en la concepción neo-liberal, impuesta al pueblo mexicano tanto por las vías económicas y política como por la vía ideológica. Es por ello que, a mi juicio, la Universidad (aunque también deberían hacerlo los escasos centros de análisis teórico existentes en los partidos) debe seguir cumpliendo la función de mantenerse como espacio de reflexión abierta y libre sobre los más grandes problemas que hoy interesan a la humanidad en general, y a México, en particular.

GABRIEL VARGAS LOZANO. *Profesor-investigador del CCYDEL. Ha publicado varios artículos y algunos libros sobre temas latinoamericanos.*

* Palabras de Gabriel Vargas Lozano en la presentación de su libro *Mas allá del derrumbe*, en la Facultad de Humanidades de la UAEM, el 11 de mayo de 1994. Participantes: Alberto Saladino, Fidel Zequeira, José Luis Jaimes y Juan Monroy.

I

El primer gran problema que planteo en el libro es: a la luz de la historia, de los desarrollos teóricos y de los nuevos acontecimientos, ¿cuáles son las tesis de Marx que mantienen su vigencia y cuáles no?

Podríamos decir que existen tres aspectos vigentes:

- a) su crítica al capitalismo;
- b) sus proposiciones epistemológicas y
- c) su planteamiento de una sociedad alternativa.

Y en forma más específica:

- a) el materialismo histórico en su versión no economicista y enriquecido con nuevos planteamientos procedentes de muchos autores, entre los cuales podría mencionar a Pierre Vilar, Braudel, Mandel, Wallerstein.
- b) Su teoría de la formación de la sociedad, integrando los aspectos económicos, políticos, ideológicos y culturales.
- c) Su teoría de las clases y luchas de clases enriquecida con los análisis de la sociología, economía y antropología al distinguir, además, capas, grupos sociales, categorías. Las clases definidas en su triple dimensión: económica, política y cultural.
- d) Sus dos proposiciones sobre la función del Estado (dominio de clase o también estado napoleónico), aunque existen en el marxismo vertientes desarrolladas como la *instrumentalista* (Lenin, Miliband); *estructuralista* (Poulantzas, Therborn) y la *hegeliano-marxista* (Marcuse, Offe, el primer Habermas).
- e) Su teoría de la revolución social. Teoría que considera que en la historia ha existido una transformación compleja de los modos

de producción, como ocurrió entre el esclavismo y el feudalismo o entre este último y el capitalismo.

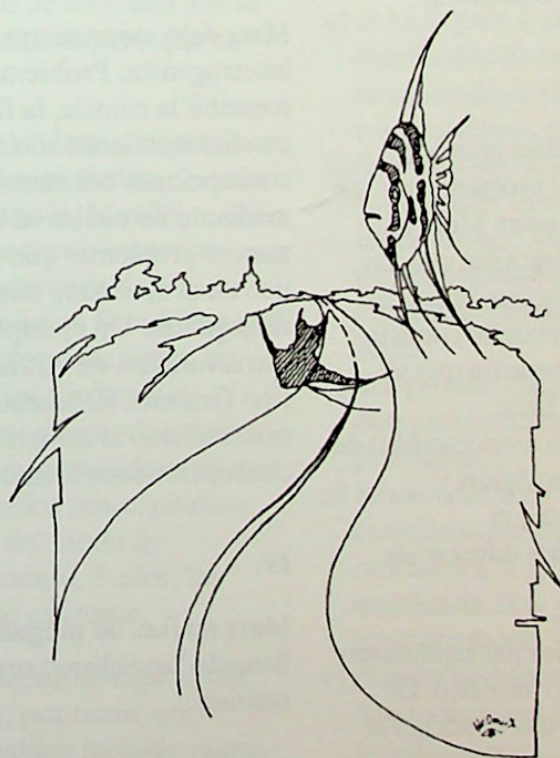
- f) Su teoría de la alienación. Tesis que implica que el modo de producción capitalista está vinculado esencialmente a un proceso de reificación objetiva y subjetiva que lleva a la humanidad por una vía deshumanizante.
- g) Junto a ella, la teoría del valor que, independientemente de las críticas recibidas, por las teorías neo-clásicas y por el neoliberalismo en lo que se refiere a la medición de precios, implica una tesis más profunda que es la de la conversión inevitable del valor de uso en valor de cambio y la tendencia tanto a la destrucción del medio ambiente natural como a la cosificación de todas las relaciones humanas.
- h) La teoría del individuo social. Una nueva concepción del individuo, en su plena riqueza, que no queda reducido a las relaciones sociales.
- i) La ontología del ser social. La definición de la diferencia del hombre frente a los animales como ser ontocreador.
- j) El condicionamiento social del conocimiento.

En el libro he distinguido: tesis vigentes; tesis que han caducado; tesis que nunca fueron vigentes. ¿Cuáles son las no vigentes?

- a) Sus ideas sobre América Latina.
- b) La concepción teleológica del joven Marx.
- c) El concepto *dictadura*, que desde un principio implicó una contradicción con las concepciones democráticas de Marx y, propongo, debería cambiarse por el término gramsciano de *hegemonía*.

Las tesis insuficientemente desarrolladas serían:

- a) La idea del socialismo. En efecto, Marx escribió muy pocas páginas sobre el socialismo y podemos afirmar que no existe una teoría sobre dicha fase



social, debido a que en su tiempo no existía ninguna sociedad que pudiera representar dicho ideal.

- b) La democracia directa. Marx se inspiró en Juan Jacobo Rousseau pero no desarrolló una teoría de la democracia.
- d) El concepto de religión. Marx no tiene tampoco una teoría de la religión, porque no era su objetivo, pero denuncia el carácter enajenante que ha cumplido la religión. Hoy, a partir de la teología de la liberación que plantea la posibilidad de una concepción no legitimadora del capitalismo, se requiere un nuevo planeamiento

Las tesis que eran utópicas:

- a) La idea del comunismo.
- b) La extinción del estado.
- c) La eliminación de la enajenación.
- d) El fin de la política.

Todas ellas forman parte de una concepción de Marx que, en sus términos más radicales, podrían ser considerados como utópicos, en tanto que no parece posible realizarlos en todos sus términos. Ello ha conducido a autores como Franz Hinkelamert a considerar que se trata de una utopía productiva en tanto que se conciba como tal y en tanto que permita una crítica de la sociedad capitalista.

II.

Ahora bien, una vez que definí cuáles eran los aspectos vigentes o no de Marx, el problema que me planteé fue: ¿qué relación existió entre Marx y el llamado socialismo real? Mi respuesta fue que hay una diferencia esencial entre el discurso crítico de Marx y una de las versiones del marxismo como lo fue el "marxismo-leninismo", concepción que se difundió oficialmente en la URSS. Esta interpretación suplantó al discurso teórico-crítico de Marx, y se impuso por razones ideológicas y políticas. Entre el discurso de Marx y el "marxismo-leninismo" había muchas diferencias. Algunas de ellas son:

- a) Marx desarrolló una teoría crítica del capitalismo y se mantuvo en el terreno de lo histórico. El marxismo-leninismo desarrolló una concepción omnicompreensiva dividida en materialismo dialéctico y materialismo histórico.

- b) Aunque en Marx había una concepción filosófica subyacente y que puede ser concebida como filosofía de la praxis, en el marxismo-leninismo se habló de filosofía como ciencia de las ciencias.
- c) Marx tenía como lema central "*de ómnibus dubitandum*" y, en cambio, el marxismo-leninismo se consideraba como una ciencia que sólo había que enriquecer.
- d) Marx había sostenido, en su juventud, una concepción teleológica (el comunismo como realización de una esencia humana) y lineal de la historia (la evolución de las sociedades desde el comunismo primitivo hasta el socialismo); pero la elimina en su etapa madura, en la que considera que la nueva sociedad no podría realizarse sino por la conjunción de factores objetivos y subjetivos y, también, al plantear el desarrollo combinado, desigual, complejo y siguiendo líneas de evolución. El marxismo-leninismo, en cambio, sostuvo una concepción teleológica y determinista de la historia.
- e) Marx dejó abiertos los problemas de la sociología del conocimiento y de la ideología. El marxismo leninismo habló de determinación de clase del conocimiento y de dos ideologías (científica y no científica).

III.

Marx dejó abiertos una serie de problemas e interrogantes. Problemas como su propia forma de concebir la ciencia, la filosofía, la ideología, el condicionamiento social o el socialismo. Las diversas concepciones del marxismo resultan de las teorías mediante las cuales se interpretó su obra y los nuevos problemas que se enfrentaron. Así tenemos que en el marxismo han convivido concepciones divergentes. Un ejemplo de ello es el cientificismo estructuralista de Althusser frente a un historicismo tipo Gramsci. El mismo Engels, al aplicar el materialismo al campo de la naturaleza, generó una concepción sensiblemente diferente a la de Marx.

IV.

Marx no fue, de ninguna manera, responsable del llamado "socialismo realmente existente" por varias razones:

- a) porque la mayor parte de su obra está consagrada a la crítica de la sociedad capitalista;

- b) porque pensaba que la nueva sociedad surgiría, en Occidente, de una sociedad capitalista desarrollada; y
- c) porque no existe en Marx una teoría de lo que podría ser el socialismo salvo algunas afirmaciones sueltas en la *Crítica del programa de Gotha* y otros lugares.

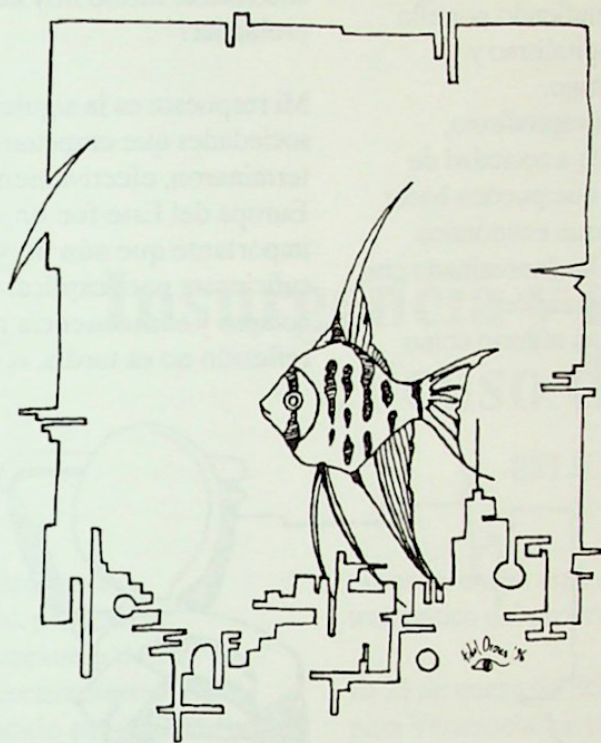
¿Qué ocurrió entonces?

Los revolucionarios rusos del 1917, ante la ruptura de la sociedad zarista, vieron la oportunidad de dar origen a una nueva sociedad, saltando al capitalismo pero con la conciencia de que la empresa no era fácil y con un gran debate durante los años veinte. Se encontraron entonces con una situación nueva que no estaba en la perspectiva del autor de *El Capital*.

Se creó entonces un nuevo tipo de sociedad que se denominó a sí misma como socialista pero que en rigor no lo era.

Ha habido desde hace décadas un largo debate sobre la naturaleza de aquellas sociedades. Recordemos que Trotsky y, después, Mandel hablaron del "Estado obrero burocráticamente degenerado"; Charles Bettelheim consideró que eran un capitalismo de estado; Adam Schaff dijo que sí eran socialistas por su base económica pero no por su superestructura (e hizo un símil con el capitalismo y sus diversas formas de estado); Adolfo Sánchez Vázquez y Enrique Semo consideraron que era una formación social específica postcapitalista; Enrique González Rojo habló del modo de producción intelectual y, finalmente, Suslov, las denominó socialismo realmente existente.

Mi posición es que eran sociedades no capitalistas, autoritarias; no democráticas y, por tanto, no socialistas, pero que a la vez, habían incluido rasgos que procedían del movimiento socialista, como los



derechos al trabajo, la educación, el deporte, la salud.

Hago la diferencia entre *sociedad como sistema constituido* (y en ese sentido no sólo no eran socialistas sino lo contrario al socialismo) y *movimiento* que incluye rasgos que son productos de luchas sociales.

La definición sobre la naturaleza de aquellas sociedades es muy importante para la definición de un socialismo futuro, cuyo rasgo esencial deberá de ser la democracia. Pero la democracia debe ser no sólo política sino

económica, cultural, étnica y social.

¿Cómo podría ser caracterizada la situación actual del mundo después del derrumbe?

- a) se ha llegado a una situación de injusta distribución de la riqueza: 20% de países en situación de privilegio y 80% en el subdesarrollo o en la extrema pobreza.
- b) Se ha creado un capitalismo monopolístico y uno neocolonial. El capitalismo se ha vuelto transnacional: hay 400 o 500 trasnacionales y se ha organizado en tres grandes bloques: de Norteamérica, de Europa y de un sector de Asia.
- c) Los procesos de enajenación, cosificación y deshumanización social son cada vez más profundos.
- d) Se encuentra en marcha una revolución científico-técnica que está generando profundos cambios en la producción, la comunicación y la conciencia. Hay progreso tecnológico, pero no progreso moral.
- e) A pesar de haber mostrado sus insuficiencias y contradicciones, se mantiene una concepción neoliberal que no sólo implica aspectos económicos sino también políticos e ideológicos.

Sus tesis son:

- a) la historia ha terminado, entendiendo por ello que terminó la lucha entre capitalismo y socialismo, entre capital y trabajo.
- b) No hay más alternativa que el capitalismo, concepto que sería equivalente a sociedad de mercado; por tanto, lo mejor que pueden hacer los países es afiliarse a un bloque económico determinado, proceso que se ha denominado con el equívoco nombre de "globalización".
- c) El marxismo y el socialismo han muerto como teoría y como práctica; sólo quedan en el panorama el liberalismo, concebido como defensa de la propiedad privada; la libertad de empresa; la defensa de los derechos individuales; el individuo posesivo; el fin del Estado social y surgimiento del estado mínimo.

Cada una de estas concepciones son ampliamente refutables en la teoría y en la práctica.

Pero hay más. En el mundo actual, han aparecido nuevos problemas que requieren ser abordados: el problema de la nación, de las etnias, de la religión, de las emigraciones (que implican choques culturales, una sociedad multicultural, la aparición del racismo y la xenofobia): el tema de la democracia y del nuevo socialismo.

V.

Los compañeros participantes en la mesa me han hecho una serie de valiosas observaciones que tomaré muy en cuenta cuando reelabore los materiales en una nueva edición, sin embargo, quisiera responder a una pregunta muy aguda planteada por José Luis Jaimes, después de su intervención:

"Si el *socialismo real* se derrumbó entre 1989 y 1991 ¿no resulta tardío hoy adorar de nuevo el problema?"

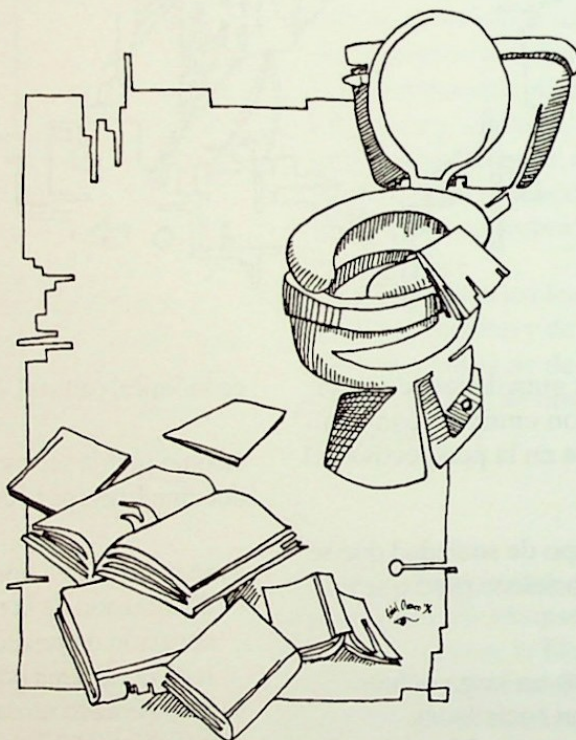
Mi respuesta es la siguiente: la caída de aquellas sociedades que empezaron a constituirse en 1917 y terminaron, efectivamente, entre 1989-1991 en Europa del Este fue un acontecimiento tan importante que aún no se escriben los libros suficientes para explicar su surgimiento, desarrollo, colapso y consecuencia mundiales.. Así que mi reflexión no es tardía, con cierta certeza, como decía

Hegel, mientras no hubiera transcurrido y la historia no nos proporcione la distancia necesaria.

Pero la pregunta puede tener otra interpretación. El neoliberalismo ha pretendido decir que el socialismo y el marxismo han muerto y que no existe ninguna opción diferente. Por desgracia, esta concepción ha influido hasta en medios de la izquierda mexicana en donde se ha planteado la prioridad de la democracia, sin problematizar este concepto en lo que se

refiere, por ejemplo, a los límites de su concepción liberal, en donde ya no se habla de socialismo porque se entiende por éste exclusivamente "socialismo real" y se plantea, en términos pragmáticos exclusivamente, los procesos de reforma en el interior del capitalismo.

Mi respuesta a esto último es que debemos tomar al marxismo como un instrumento teórico para renovar la reflexión en un sentido muy creativo y re-pensar los grandes problemas de hoy, sin caer en la trampa de un mundo sin alternativas •



Toluca, 11 de mayo de 1995